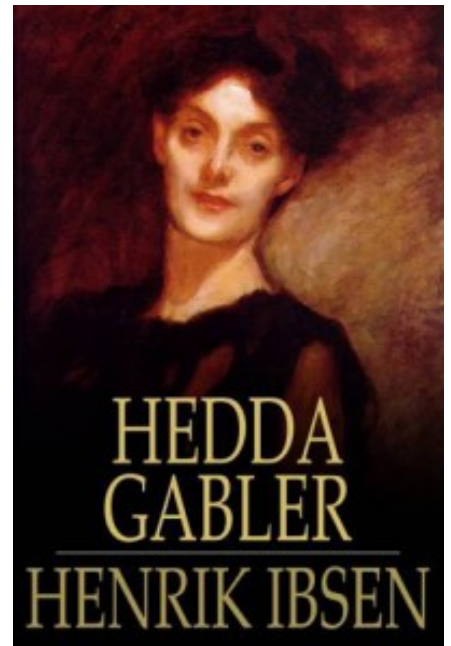


Hedda Gabler



Comienzo esta sección hablando de Hedda Gabler.

Henrik Ibsen presentó “Hedda Gabler” en 1891. Es una de las más grandes obras de la historia del Teatro.

La naturaleza de la protagonista, Hedda Gabler, causó revuelos de escándalo por su desprecio al código moral de la mujer de la época. Su personalidad ha estimulado a multitud de psicoanalistas y demás sacerdotes de la salud mental a través de decenios, sin que las etiquetas de su capacidad diagnóstica logren ocultar su adhesión al veredicto de las últimas palabras de la obra: «*¡Ese tipo de cosas no se hacen!*».

Hedda dispara al cielo con sus pistolas.

Odia el aire doméstico de las buenas mujeres: «*Tengo la impresión de oler la lavanda y las rosas secas en todas las habitaciones. Produce una impresión cadavérica. Recuerda a las flores de un baile... el día después*».

No quiere ser madre.

Desdeña la mezquina prudencia de los hombres correctos. Frivoliza: «A veces me parece que no sirvo más que para una cosa en el mundo: para aburrirme mortalmente».

Ella sólo acata las imperiosas exigencias de su espíritu.

Su antagonista, Thea, es una naturaleza sencilla, nada salvaje o libre.

A Hedda le parece despreciable la aspiración de Thea a entregar su vida a un hombre: «¿No se te hace extraño, Thea? Ahora estas aquí sentada con Tesman igual que antes lo estuviste con Ejlert Lovborg».

Hedda defiende su vida ante la ley del otro. Vive por sí misma: «Privada de libertad. ¿Privada de libertad, entonces? No, la idea me es insoportable. ¡Nunca!».

Muere por sí misma. Con la seriedad intacta de su alma. Con belleza.

Y... “eso no se hace”.

Rafael Calatayud dirigió hace pocos años *Hedda Gabler* en un montaje sumamente inspirado e incisivo. He pedido a las actrices que representaron los personajes de Hedda Gabler y Thea Rysina, bajo su dirección, que compartan alguno de los peligros y los gozos que les proporcionó su trabajo.

Estas son sus palabras:

AMPARO FERRER BÁGUENA.....Hedda Gabler

Lo más complicado de dar vida a Hedda es hacerla en código naturalista. Ya que cada frase, cada pensamiento esta cargado de razones y sentimientos muy poderosos y tajantes:

La fortaleza frente a la bebilidad.

La nobleza frente al egoismo y el miedo.

La belleza frente a la mediocridad.

Ser implacable ante la cobardía sin compasión.

Integrar todo esto en ti, para que cuando hables de ello no parezca algo extraordinario. Defenderlo, pero con la misma naturalidad con la que respiras.

Lo mejor es viajar por las palabras de Ibsen, llenas de belleza e inteligencia, hacerlas tuyas.

El placer de estar en posesión de una verdad que te engrandece y ennoblece.

Sentirte inmensa y agradecida de poder vivir una historia apasionante que te proporciona dos horas de plenitud.

RESU BELMONTE.....Sra. Elvsted, Thea Rysina.

En el contexto de la obra de Ibsen "Hedda Gabler", Thea Rysina, la Sra. Elvsted, es un contrapunto insoportable, e insufrible para Hedda, es altruismo en estado puro, un alma fiel y también alguien que es capaz de romper cadenas y saltar por encima de prejuicios y normas sociales.

Thea inspira la admiración, la vergüenza y luego la esperanza en un hombre de calado intelectual y ético pasado, Eilert Lovbord, ayudándolo a crear su obra filosófica y con ello resanar su existencia. Thea cobra fuerza interior para abandonar una vida que no le satisface, separarse de un esposo al que no ama, el Juez de paz Elvsted, para entregarse a la vida y al hombre que ama y admira.

Thea desencadena implacables celos en Hedda quien contribuirá con alevosía al final trágico de Lovbord.

En el sondeo y descubrimiento como actriz del personaje se revelaron contradicciones implacables y viajes complejos: binomios inteligencia-inocencia, sensibilidad-fuerza, fidelidad-rupturas, pureza-pasión, miedo-coraje y el trinomio apuesta-pérdida-resurrección que fueron pilares, anclas y, a veces, escollos en el camino hacia el personaje.

Thea teme a Hedda porque la siente peligrosa, capaz de desafiar al mal, de hacer cosas que ella no podría, ella opta por otros desafíos y le pide ayuda, sin saber que caerá en una tela de araña bien tejida.

La disociación actriz-personaje en cuanto que lo que sabe la actriz es mucho más de lo que lo que el personaje puede llegar a vislumbrar plantea nuevos retos. Surge la cuestión de cómo inocentizar. Interpretar la inocencia y no caer en la tentación de virginizar o hacer un prototipo de mujer honesta-boba.

Thea ama con una entrega, una fuerza y un desinterés fuera de lo común.

El Centro Dramático Nacional programa Hedda Gabler en el Teatro María Guerrero, del 24 de abril al 14 de junio de 2015. Con Cayetana Guillem Cuervo bajo la dirección de Eduardo Vasco.



REFERENCIA CURRICULAR:

Isabel Requena es actriz. Estudió Arte Dramático en el Conservatorio de Valencia y en la Universidad Internacional de Teatro, en Lugano, Suiza; en Le Circ Divers, en Lieja, Bélgica y durante su larga vida profesional se ha ido formando en Técnicas de Voz, Expresión Corporal, Interpretación, Técnica de Clown, Técnica Alexandre, etc. con las y los mejores profesionales: Rafa García, Maria José Peris, TEC de Cali, Colombia, Cristina Castrillo, Libre Teatro Libre (Argentina), J.P. Michel, Rafa Calatayud, J. Mac Callion, Michel López, Konrad Sziedrich, José Luis Cuerda,... En el ámbito de las Artes Escénicas ha "tocado" todos los palillos: ha hecho cine, televisión, ha sido actriz de doblaje, realizado cortometrajes, dirigido distintas obras y es autora de las obras "La última cena", "Letra gorda", "Llamar" y "Un sopar de compromía" (estas dos últimas como coautora). Isabel es, en definitiva, una mujer de teatro comprometida con la Cultura en general y con las Artes Escénicas en particular.

Secciones: **Creando con, Teatreras**